

El presidente del Senado urge la reforma de la Constitución para modificar la Cámara

M. IGLESIAS MADRID

Un minuto de silencio en homenaje a las víctimas del atentado del 11-M fue el prelude elegido para su primer discurso institucional por el nuevo presidente del Senado, el socialista Javier Rojo, que fue elegido con los votos de todos los grupos de la Cámara a excepción del PP, que apoyó a su candidata, Rosa Vindel. Rojo, que utilizó en algún momento de su intervención las tres lenguas oficiales además del castellano, se fijó como objetivo la reforma constitucional para acentuar el carácter territorial de la Cámara alta, que desea convertir en lugar de encuentro y diálogo entre las fuerzas políticas y el foro propicio para el diálogo de las Autonomías con el resto del Estado.

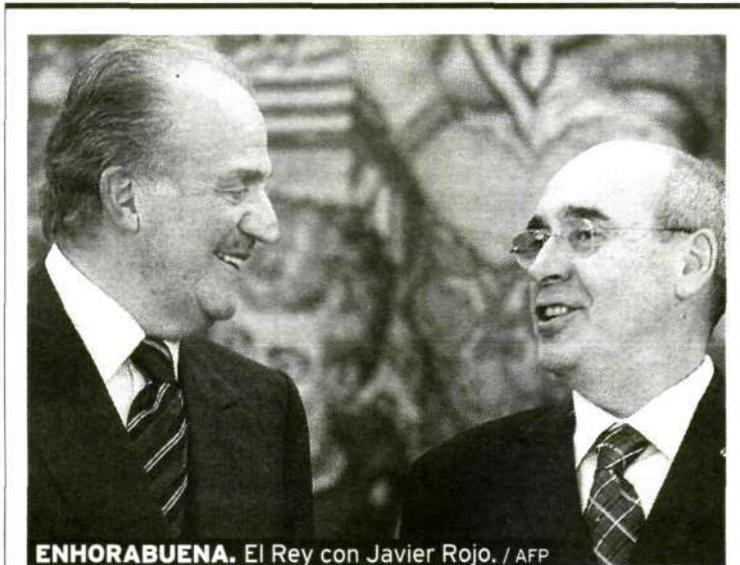
El relevo en la Presidencia del Senado fue de guante blanco. No hubo ni un solo despiste en las votaciones para la elección de los miembros de la Mesa y todos los grupos apoyaron, según lo previsto, a los candidatos propios, en el caso del PP, o a los pactados, por parte de las restantes fuerzas políticas. Cuando el presidente de la Mesa de Edad, el 'popular' Miguel Barceló, proclamó la elección de Rojo como máxima autoridad de la Cámara - gracias a los votos del PSOE, CIU, Entesa, Coalición Canaria, PNV y el grupo mixto-, Vindel abandonó su escaño, cruzó el pasillo que la separaba de su adversario y le felicitó con un beso mientras recibía el aplauso unánime de los senadores.

Presidir para todos

El nuevo presidente correspondió a este talante con el compromiso de presidir «para todos», destacó la voluntad integradora y mayoritaria de los grupos que acordaron respaldar su elección pero también

reconoció la legitimidad de la libre confrontación por la que ha optado el PP, que es el grupo más numeroso del Senado. Tuvo el detalle de elogiar a sus predecesores en el cargo al declararse heredero «de la trayectoria de imparcialidad y de respeto absoluto a las normas de quienes presidieron el Senado antes que yo». A su lado, se sentaba el presidente saliente, el 'popular' Juan José Lucas, elegido ayer vicepresidente segundo de la Cámara, mientras que otro ex presidente, el socialista Juan José Laborda, ocupaba su escaño en el grupo del PSOE.

«Quiero que esta Cámara sea el lugar de encuentro de nuestros desencuentros», anunció Rojo quien prometió que aceptará la pluralidad, asumirá las diferencias territoriales como un hecho histórico «y no como causa para la exclusión y el conflicto», además de adelantar que los senadores son portadores «de un nuevo talante» para un tiempo en el que habrá «más debate, más control, más integración» en un «nuevo ciclo político». Es mediante el diálogo como pretende alcanzar el que señaló como su principal objetivo: acometer la reforma.



ENHORABUENA. El Rey con Javier Rojo. / AFP

El Rey recibe a los presidentes del Congreso y del Senado

«Don Manolo, presidente, enhorabuena de verdad». Con estas palabras y un cerrado abrazo recibió el Rey en el Palacio de la Zarzuela al recién elegido presidente del Congreso, Manuel Marín. Media hora más tarde, hizo lo propio con el presidente del Senado, Javier Rojo, al que saludó con un apretón de manos.

Italia detiene a 161 magrebíes en una operación 'preventiva'

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
CORRESPONSAL. ROMA

La Policía italiana arrestó ayer en 34 provincias, sobre todo del norte del país, a un total de 161 extranjeros, la mayoría marroquíes y magrebíes, «sospechosos con indicios consistentes de gravitar en el área del extremismo islámico».

El ministro de Interior, Giuseppe Pisanu, anunció a media tarde y por sorpresa esta operación 'preventiva' a gran escala, cuyo objetivo fue llevar a comisaría a todo aquel señalado por algún indicio policial por presuntas conexiones con el terrorismo internacional. «Comprobaremos su posición y la posibilidad de adaptarla a medidas administrativas o penales», explicó Pisanu.

Se trata de una 'limpieza' en toda regla y una demostración de mano dura en un país cada vez más angustiado por la posibilidad de un atentado. «Quiero decir a la gran mayoría de los musulmanes honestos y trabajadores que viven en Italia que no tienen nada que temer», advirtió Pisanu a renglón seguido ante la magnitud de una operación policial sin precedentes.

«Sólo queremos aislar a los extremistas y a los violentos», reiteró tras subrayar que las intervenciones han sido conducidas 'escrupulosamente' sobre la base de informaciones contrastadas. En la mente de todos se hallan anteriores redadas de presuntos terroristas islámicos anunciadas a bombo y platillo pero desinfladas con el paso de los días. A última hora de ayer,

según Interior, 90 personas permanecían detenidas y 15 resultaron ser inmigrantes irregulares y serán expulsados del país. La Policía también se ha incautado de «abundante documentación».

«Destruir Roma»

A la espera de resultados tangibles, esta medida es una síntoma más de que la sensibilidad en Italia está a flor de piel. Y la impactante exclusión de un semanario vino ayer a aumentar esta sensación de estar en el punto de mira. La revista 'Panorama' asegura que un miembro de Al Qaida, actualmente en prisión en Londres, amenaza con «destruir Roma» en un vídeo confiscado por la Policía italiana hace un mes.

Se trataría de un jeque llamado Abu Qatadah Al Palestini, de origen jordano, que según los servicios secretos británicos forma parte de la cúpula de la organización de Bin Laden. El vídeo fue hallado el pasado mes de febrero durante la detención de cuatro magrebíes acusados de formar una célula de Al Qaida en Cremona, una ciudad del norte del país cercana a Milán. La Fiscalía les atribuye un plan para atacar en el metro y la catedral de Milán.

Las palabras del jeque en el vídeo, según la revista, son contundentes: «Quien destruirá Roma ya está preparando las espadas. Roma es la cruz. El Occidente es la cruz. Y los romanos son los dueños de la cruz. El objetivo de los musulmanes es Occidente. Nosotros abriremos Roma».

Al Qaida asegura que los españoles son su tercer objetivo

COLPISA / EP BERLÍN

La red terrorista Al Qaida considera que los españoles son el tercer objetivo de la organización en Occidente, después de estadounidenses y británicos, según informó el presunto jefe de Al Qaida en el mundo árabe, Adulaziz Al Mukrin, en un comunicado publicado en el sitio de Internet de la Yihad y difundido por la televisión alemana ZDF.

En el primer lugar de la lista de objetivos figuran los 'judíos', seguidos por los 'cristianos'. Por nacionalidades, los estadounidenses ocupan el primer lugar en la lista, seguidos de británicos, españoles, australianos, canadienses e italianos.

Al Mukrin hizo un llamamien-

La embajada de España en El Cairo recibió una carta con más amenazas

to a sus partidarios a «transformar los países de los infieles en zona de guerra» mediante la práctica de una nueva «diplomacia militar escrita con sangre y decorada de miembros humanos», según afirmó ayer la televisión alemana ZDF.

El documento consta de unas 50 páginas y fue publicado bajo el título de 'Objetivos en las ciudades'. Establece la lista de objetivos potenciales de la organización, según ZDF. Los servicios secretos alemanes y estadounidenses consideraron que la declaración era auténtica, según el canal de televisión ZDF que afirma que posee el texto.

En esta nueva amenaza, el autor recuerda los atentados de Madrid y exige ataques similares contra objetivos económicos en Occidente. «La economía europea entera sufrió por los atentados benditos de Madrid. Era un golpe contra la economía y los gobiernos de los cruzados, judíos y ateos», escribió Al Mukrin. Entre los potenciales objetivos terroristas se cita también a los «hombres de

negocios, diplomáticos, políticos, intelectuales, científicos, rabinos, misioneros y turistas».

Más amenazas

Por otra parte, el embajador de España en El Cairo, Pedro López de Aguirrebengoa, confirmó que la Cancillería recibió una carta de amenazas el pasado domingo. La carta lleva la firma de la organización 'Katib Abu Hafs El Masi' (Los batallones de Abu Hafs el egipcio), al parecer vinculada a Al Qaida y que asumió la autoría de los atentados del 11 de marzo en Madrid.

En la carta de amenaza enviada a la sede diplomática de El Cairo, la organización señala que «las embajadas e intereses españoles» en el norte de África y en el este y el sur del Mediterráneo son objetivos de atentados terroristas.

Además, amenaza con atentados con coches bomba contra intereses españoles en esas zonas si en un plazo de «cuatro semanas», España no retira las fuerzas militares que tiene desplegadas en Irak y en Afganistán.

Del Olmo envía a prisión a otro marroquí

C. CALVAR MADRID

El juez de la Audiencia Nacional Juan Del Olmo, que dirige la investigación por los atentados del 11-M, ordenó ayer el ingreso en prisión incondicional e incomunicada del marroquí Otman el Gnaout, detenido en Madrid el pasado 30 de marzo, al que acusa de un presunto delito de colaboración o pertenencia a organización terrorista por su relación con los autores de la matanza. Dejó en libertad al español Antonio Toro Castro, cuñado del ex minero asturiano acusado de facilitar los explosivos a los terroristas, a dos sirios detenidos el lunes y al marroquí Fouad el Morabit, que ya ha sido arrestado dos veces en relación con este caso.

Otman el Gnaout ingresó en prisión después de comparecer ante el juez y la fiscal, Olga Sánchez, durante más de una hora. Fuentes de la Audiencia Nacional señalaron que durante el interrogatorio contó al magistrado que es albañil y que realizó varias reparaciones en la

casa de Morata de Tajuña, donde los terroristas confeccionaron las bombas que luego introdujeron en los trenes de cercanías. Según ese relato, para esos trabajos le contrató Jamal Ahmidan, 'el Chino' y 'Mowgli', uno de los principales sospechosos de ser autor material de la matanza y sobre el que pesa una orden internacional de detención.

Juan Del Olmo ordenó la puesta en libertad, aunque con obligación de comunicar al juzgado su lugar de residencia por si fuera requerido de nuevo, de Antonio Toro Castro, el cuñado del ex minero José Emilio Suárez, acusado de facilitar al comando la dinamita robada. Toro Castro reconoció ante el magistrado que conoció en la cárcel asturiana de Villabona al marroquí Rafá Zuher -encarcelado por colaborar con el grupo cuando los dos cumplían condena por delitos relacionados con el tráfico de drogas. Aseguró que cuando salió de prisión mantuvo contactos con otros amigos de Zuher, a quienes pudo poner en contacto con su cuñado ex minero. No obstante, insistió en que obró sin saber nada de los explosivos y sin imaginar que los árabes pudieran estar preparando un atentado.